

La pelea por la Ciudad Sagrada: Palestina/Israel, dos pueblos bajo la furia del Súper Ciclón del COVID-19.

Canaza-Choque, F. A.

Cita:

Canaza-Choque, F. A. (2022). *La pelea por la Ciudad Sagrada: Palestina/Israel, dos pueblos bajo la furia del Súper Ciclón del COVID-19*. *Revista Peruana de Derecho y Ciencia Política*, 2 (3), 122-143.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/franklin.americo.canazachoque/39>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pxef/S0p>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



La pelea por la Ciudad Sagrada: Palestina/Israel, dos pueblos bajo la furia del Súper Ciclón del COVID-19¹

[en] The fight for the Holy City: Palestine/Israel, two towns under the fury of the Super Cyclone of COVID-19

FRANKLIN AMÉRICO CANAZA-CHOQUE

✉ Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa, Perú.

🆔 <https://orcid.org/0000-0002-1929-6054>

✉ fcanazach@unsa.edu.pe (Correspondencia)

Para citar este artículo: Canaza-Choque, F. A. (2022). La pelea por la Ciudad Sagrada: Palestina/Israel, dos pueblos bajo la furia del Súper Ciclón del COVID-19. *Revista Peruana de Derecho y Ciencia Política*, 2(3), 122-143.

Recibido: 10-XII-2021/ **Aceptado:** 15-IV-2022/ **Publicado:** 24-VII-2022

RESUMEN: La pugna bélica entre Palestina e Israel es uno de los conflictos que ha ocupado un lugar divino en el siglo XXI. En línea con ello, el presente deja caer su análisis sobre tres pilares: la primera, referida al ciclón de la ira despertado contra el pueblo judío y lo que posteriormente encausaría la creación del Estado de Israel en la tierra de la discordia (Jerusalén). El segundo punto, detiene un breve repaso en las últimas descargas perpetradas por Estados Unidos en la solución biestatal, a cuyo disparo directo llama Pacto del Siglo (2020); y, para ir cerrando, el tercer enclave, recorre de forma acelerada el reinicio de las acciones bélicas en 2021 entre el Estado de Israel y Palestina (Hamás) en el denominado territorio de la colosal cárcel a cielo abierto. Finalmente, en una situación desigual, atrapados en las garras del infierno, todo indica que el quiebre de un país mientras el otro recluta mayor peso harán difícil enfriar o congelar el hiper-conflicto, incluso, bajo la tormenta del COVID-19.

Palabras Clave: Israel, Palestina, Jerusalén, Oriente Medio, COVID-19.

¹ El presente estudio formó parte de un trabajo faraónico titulado: «Israel-Palestina: cuando el conflicto queda atrapado entre las garras del infierno», proyecto que tuvo partida a inicios de 2021 y que fue diseñado en línea de los propósitos que persigue el Instituto Peruano de Derecho y Literatura (IPDL).

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

ABSTRACT: *The war between Palestine and Israel is one of the conflicts that has occupied a divine place in the 21st century. In line with this, the present drops its analysis on three pillars: the first, referring to the cyclone of anger aroused against the Jewish people and what would later lead to the creation of the State of Israel in the land of contention (Jerusalem). The second point stops a brief review of the latest discharges perpetrated by the United States in the two-state solution, whose direct shot he calls Pact of the Century (2020); and, to close, the third enclave, accelerates through the resumption of warfare in 2021 between the State of Israel and Palestine (Hamas) in the so-called territory of the colossal open-air prison. Finally, in an unequal situation, trapped in the clutches of hell, everything indicates that the bankruptcy of one country while the other recruits more weight will make it difficult to cool or freeze the hyper-conflict, even under the storm of COVID-19.*

Keyword: *Israel, Palestine, Jerusalem, Middle East, COVID-19.*

«Ellos pueden quedarse aquí, si aceptan que ésta es la tierra que el Señor nos dio [...] Si no lo aceptan, pueden irse [a todas esas regiones] que rodean al Gran Israel. O pueden rebelarse contra Dios y pelear. Pero, entonces, los mataremos»

En los *Planes de Dios para Ezequiel* de Mario Vargas Llosa (2006)

I. INTRODUCCIÓN

La pugna bélica entre Palestina e Israel es uno de los conflictos que ha ocupado un lugar divino en el siglo XXI, que, aparte de estar enquistado en la tierra ensalzada por la palabra de Dios (Arestizábal, 2011), la onda sísmica del choque ha calado la región árabe y el plano internacional sobre la pelea de dos pueblos por la Tierra Santa (Jerusalén), lugar «donde la resurrección de los muertos en el fin de los días ocurrirá primero» (Margalit, 2008, p. 9).

Desde la creación del Estado judío en la zona de la discordia, este a endiosado sus dominios (Pfoh, 2014), expandiéndolo, decapitando rivales, cazando territorios, formando alianzas que le han permitido; por un lado, adquirir una supremacía tecnológica, elevar su posición estratégica, tener un mayor reconocimiento y alcanzar un poderío militar inigualable² (M. Sánchez, 2017) que han empujado a fortalecer sus

² Existe un fuerte consenso que define que, para Estados Unidos, Israel no solo ha sido un socio vital, aliado crucial del retén de la otrora hegemonía rusa durante la Guerra Fría (1947-1989), con quien comparte afinidad ideológica, con el que puede confiar en la desactivación de programas nucleares bajo el flechazo de la autodefensa o de que este, haya servido como centro de operaciones, impulsora de investigación y revolución tecnológica; sino también, detrás de los fondos de inversión destinados por Washington en el desarrollo de tecnología militar israelí, se encuentra igualmente, una carga de paquetes oscuros por el que



fronteras, crecer económicamente desde el interior e ir consolidando la deseada nación judía.

Por otro lado, tales prácticas de un renovado conquistador, le ha dado además la capacidad suficiente de ponerse frente a los ataques abrumadores, confrontar peligrosos enemigos, legitimando su soberanía y blindándose ante los grandes golpes de la era: la proliferación nuclear, el terrorismo, la guerra, la globalización y el cambio climático.

En efecto, el señoreaje irrumpido por el Estado de Israel, por encima de las hostilidades que haya despertado en las regiones árabes, se ha convertido en una pesadilla para el pueblo palestino (Kingsley, 2021). Uno, que es severamente desgastado por las embestidas del conflicto, las divisiones internas, el estancamiento económico, la restricción al comercio, los recortes presupuestarios y la debilitada atención de los servicios públicos, donde la crecida inseguridad alimentaria, las elevadas tasas de desempleo y pobreza, así como los desagradables impactos radiados por períodos secos, con recursos contaminados, sitiados y escasos (Fleischer & Abdellaber, 2023), lo ponen en desigual prueba de fuerza contra el que considera como su tirano.

Pese a esto, Palestina ha intentado contrarrestar su delicada posición, sembrando desde finales del siglo XX estrategias pacíficas de estabilidad e internacionalización con el propósito mayúsculo de convertirse en un Estado independiente (Vázquez, 2022), que, parece sucumbirse, debido a los aplastantes procesos de colonización territorial que emprende Israel.

De ahí, el interés no ha descansado de parte de los gestores máximos o emperadores diplomáticos modernos (Estados Unidos, Rusia, Naciones Unidas y la Unión Europea)³ responsables en tallar e introducir tenaces debates y recios repertorios de resoluciones definitivas que consoliden numerosos acuerdos finales y que hagan cesar la colosal tormenta de arena desatada en Oriente Medio (Massansalvador, 2019).

lo hacen especial; pues, para la Casa Blanca, el Estado judío ha sido, sin lugar a dudas, la puerta de entrada útil a las regiones árabes y el guardián ideal de los intereses de la superpotencia.

³ Si bien es cierto, desde los compromisos más notorios derramados por el Acuerdo de Camp David de 1978 hasta llegar al denominado Acuerdo del Siglo de 2020, Estados Unidos ha tenido presencia hegemónica en dirigir la solución de dos Estados (S2E) (Vázquez, 2022), ocupando el mantra de que, sin este, sería imposible resolver el conflicto árabe-israelí. Inclusive, dicha influencia ha sido patentizado tras la resolución 1397 –producto de los sangrientos desmanes de la Segunda Intifada (2000)–, donde el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en 2002 dispuso la intervención de cuatro gestores (Massansalvador, 2019), cuya ruta de paz debía regirse por tres principios generales: la renuncia definitiva a la violencia, el reconocimiento del Estado de Israel y la adhesión a los acuerdos previos. Tales términos y derroteros, similar al frustrado proceso de paz de Oslo (1991-2000) (Arestizábal, 2011), no han sido del todo exitosos en construir la armonía que tanto falta en una región atormentada por los embates de la guerra; y, lo único que ha demostrado es a un poderoso y parcial Washington, débil, agotado e incapaz de disipar el hiperincendio (Aguirre, 2015).

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

Sin embargo, en un panorama dominado por la búsqueda de la solución de dos Estados independientes (M. Sánchez, 2017); o, la agotada y ansiada creación de un Estado único democrático (Vázquez, 2022), multiconfesional (Kahatt & Dunkelberg, 2013), binacional o multiétnico instituido sobre una tierra sin discriminación, en el que las jerarquías étnicas sean destronadas e impere la igualdad suprema ante la ley (Tilley, 2007). Estos dos pueblos, nuevamente se estremecen por el sonido de las sirenas de un cielo árabe-judío que arde de proyectiles y ataques.

De esta manera, en el marco del conflicto de la disputa por la Tierra Santa entre Israel y Palestina, el presente pretende hacer caer su análisis sobre tres pilares: la primera, referida al ciclón de la ira despertado contra el pueblo judío y lo que posteriormente encausaría la creación del Estado de Israel en la tierra sagrada. El segundo punto, detiene un breve repaso en las últimas descargas perpetradas por Estados Unidos en la solución biestatal; finalmente, para ir cerrando, el tercer enclave, recorre de forma acelerada el reinicio de las acciones bélicas de 2021 entre el Estado de Israel y Palestina (Hamás)⁴ en el denominado territorio de la cárcel a cielo abierto.

La cuestión, ha sido la de siempre, frenar las usurpaciones ilegales, resolver el destino de los refugiados, la disputa por la soberanía eminente de la Franja de Gaza, Cisjordania y, en particular, la codiciada Jerusalén Este; ciudad que, para Palestina es el corazón innegociable de su Estado y su comunidad; y, para Israel, la Ciudad de ciudades es el epicentro del reino de Dios, el alma de su pueblo y el núcleo irrenunciable para el Estado judío. En medio de todas estas preocupaciones, fungir la paz para ambos pueblos e impedir un presagiado conflicto ha sido casi imposible, incluso, bajo la tormenta del COVID-19 (Canaza-Choque, 2021a; 2021c).

II. DESARROLLO

2.1. La caída de un rayo divino

Los sucesos acaecidos en Berlín del '38 (Alemania), en la denominada «Noche de los Cristales Rotos» -o *Kristallnacht*- (Alexander, 2016), no solo despertaría la ira antisemita contra los judíos. Éste era, el escenario previo al plan dantesco del Tercer Reich en diseñar la «Solución Final» (Silva, 2015; Misses-Liwerant, 2016). Sanguinario juicio de cacería y carnicería del pueblo judío en todo el territorio Europeo donde el régimen nazi y los principales jerarcas resonaron su poder bélico por la conquista del «espacio vital» y que alcanzó su punto álgido de exterminio con los descomunales daños inducidos por la *Shoah* (Holocausto) durante la II Guerra Mundial (1939-1945) (Rafecas, 2021; Bankier, 2001) que, empujarían de manera irremediable dramáticos períodos y gruesos desplazamientos

⁴ Principal organización predefinida desde el 2007 en no abandonar por ningún motivo la lucha armada y de desconocer la legitimidad de Israel en la tierra de la discordia (Gálvez, 2022).



forzados (Teitelbaum, 2021) de un pueblo que por largas estaciones soñaba con regresar al lugar pre-ordenado (Margalit, 2008), a la tierra heredada por Dios, a su reino como en los días pretéritos (González, 1991).

Así, impulsado irrefrenablemente por factores dominantes como:

- 1) la destrucción de Europa y las violentas oleadas antisemitas (Hilberg, 2005; Mishra, 2017);
- 2) el sueño de un Estado hebreo capaz de proteger a su pueblo contra las acometidas del siglo XX y XXI;
- 3) el anhelo de erigir los ideales de un Estado-nación que diera identidad, refugio, seguridad, justicia y tranquilidad (Sznajder, 2004);
- 4) así como el ardiente deseo de reunir a los judíos de todas las latitudes dentro de un Estado territorial moderno en Tierra Santa (Sand, 2013; Echeverry, 2021);
- 5) sumado a los oscuros intereses fecundados por potencias coloniales en la zona de la patria árabe (Abu-Tarbush, 2021; Ozkan, 2011); y,
- 6) las presiones de la comunidad judía y las ínfulas fijadas de una empresa sionista dirigida por Zvi Hirsch Kalischer (1795-1874), Yehuda Hay Alkalay (1798-1878), Theodor Herzl (1860-1904), Chaim Weizmann (1874-1952) y Zeev Jabotinsky (1880-1940), darían paso a la única salida posible registrada en la Torá: regresar y ocupar los suelos divinos, aquella patria que Dios le había prometido al primer patriarca del judaísmo, Abraham (Lehman-Wilzig, 1976; Lavié & Tobiass, 2011; Echeverry, 2021).

Finalmente, como era de vaticinarse, el 14 de mayo de 1948 en Tel Aviv, en medio de estrujamientos e incomodidades, la deseada necesidad terminaba cristalizándose cuando David Ben-Gurión (1886-1973) proclamaba la creación del Estado de Israel en Palestina (Pfoh, 2014). En sus primeros días, la declaratoria de bajar del cielo al afanado Estado judío a tierra bíblica, trajo consigo precipitados efectos de un veneno mortal –que tuvieron particular importancia en el acuerdo de Sykes-Picot (1916) y la Declaración Balfour (1917)– (Garduño, 2017).

El primer fruto de estos fue que, junto a la inauguración del incipiente Estado y la retirada de la corona británica (1920-1948) se despertaría una ráfaga de enemigos provenientes de Egipto, Jordania, Líbano, Siria e Irak, que, aunque la coalición superara en equipo militar al Estado de Israel. Este último, no solo acabó arrasando con toda la legión árabe; sino que además, remató conquistando mayores territorios del que tipificaba el plan de partición de Naciones Unidas⁵ (Göttig, 2019), el mismo que desencadenaría tragedias colectivas de

⁵ En 1947, llegaría a tierras árabes el impacto detonado por Naciones Unidas al adoptar la resolución 181 (II), la que tipificaría la partición de Palestina en dos Estados: uno árabe y otro judío. Declarando encima de esto, a Jerusalén con un régimen de ciudad internacional. Como era de presagiar, el plan había sembrado

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

fuga y escape, destierro y expulsión de miles de palestinos arrancados de sus hogares (*Nakba*) (Massad, 2015; Gherman, 2014). Tales brutales ilaciones solo serían el inicio de un largo período abonado de enemistades que sacudirían el tablero árabe y el orden regional de Medio Oriente.

En efecto, desde la Independencia del Estado de Israel en el '48 (*Yom Ha'atzmaut*) (Hopper, 2016), este no ha descansado en lidiar con amenazas recurrentes o disputas regionales donde su poder, fuerza y régimen indiscutible han estado presentes en territorios plagados por hostilidades y cruzadas modernas que pasan por la guerra del Sinaí (1956), el choque relámpago frente a la maquinaria musulmana (1967) (Bermúdez, 2017; Elliot, 2022), el combate de Desgaste contra Egipto (1967-1970), el ataque súbito en el día del perdón o la Guerra del Ramadán (1973) (Mendoza & Roncancio, 2011), las secuelas prolongadas por la deteriorada relación con el Estado iraní (1979, hasta el presente) (Torres, 2013; Piccat, 2021), las operaciones de Paz en Galilea centrado en el desarme de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en Líbano (1982) (Meneses, 2006; Ballesteros, 2008; Alcázar, 2012; Lion, 2015), los estallidos de la Primera Intifada (1987-1993) (Luna, 2018), el severo castigo con la campaña en clave «Uvas de la Ira» contra Beirut (1996), las revueltas populares de Al Aqsa provocadas por la llegada del nombrado «Dios León» (Ariel Sharon) al Monte del Templo (2000-2005) (Carter, 2014; Silva, 2015; Luna, 2018), el enfrentamiento contra las fuerzas de Hezbollah (2006) (Delmonte, 2007), la Masacre de Gaza (2008-2009) (Izquierdo & Álvarez-Ossorio, 2009), la operación Columna de Nube –o *Amud Anan*– que evocaría aplastar la agresión terrorista de Hamás (2012), la mordaz reacción de las Fuerzas de Defensa israelí sobre territorio gazatí durante la operación Acantilado Sólido (*Mivtsa Tsouk Eitan*) (2014) (Jordán, 2017), hasta desembocar en el fuego cruzado en la meseta estratégica de los Altos del Golán (1967, 1973, 2011, 2015, hasta la actualidad) (Daou, 2019; López-Tomàs, 2021).

Para empeorar aún más la ya azotada región de Oriente Próximo. La noche de abril de 2021, en medio de las asechanzas del COVID-19, las duras restricciones puestas por el

un episodio oscuro, de descontentos, de incansable pugna que la misma entidad suprema tenía que revertir cuanto antes. Así, entre sesiones ordinarias, extraordinarias y de emergencia, a la expresada voluntad le siguieron numerosas resoluciones y decisiones que buscaron frenar el conflicto, la protección y el acceso a los Lugares Sagrados, la desmilitarización de Jerusalén, la indemnización y el derecho al retorno de los refugiados a sus hogares, la reafirmación de los derechos inalienables, la libre determinación, la posesión de sus recursos, la independencia, asistencia y la soberanía del pueblo palestino; que, en un desesperante intento de cerrar estos capítulos beligerantes, Naciones Unidas legitimaría a Palestina como Estado observador no-miembro en 2012; además de consagrar el valor supremo de la paz en territorio palestino y a nivel internacional en 2014; condenando en 2016 todas las medidas desplegadas por la potencia ocupante en desgarrar o alterar la composición del Estado palestino; y, solicitando en 2022 la emisión de una opinión consultiva a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) respecto a las consecuencias jurídicas y las implicancias que desencadenaban las prácticas de ocupación erigidas desde 1967 –y que se formalizaron en la legislación nacional de 1980– por parte del Estado de Israel en el marco del arreglo pacífico de la cuestión de Palestina (Naciones Unidas, 2022; 2023).



Estado contra el enemigo pandémico (Canaza-Choque, 2021b), y la apelación de prudencia máxima emitida por el Director Regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para el Mediterráneo Oriental, Ahmed al Mandhari (Castro, 2021). El iniciado mes del perdón divino, Ramadán; se daría la irrupción a la plaza por parte de los efectivos israelíes para detener presuntos potenciales agitadores en Al Aqsa⁶. Dicha incursión, fue para los palestinos como la profanación a lo sacro, al mes considerado como uno de los Cinco Pilares del islam.

Por ello, sin extrañar nada de nada, sumado a una bomba de identidad contenida y a los desaires provocados por los fallos emitidos por la Corte Suprema de Israel a la larga lucha legal por el pugnado distrito de Sheij Jarrah en Jerusalén Este, terminaron incinerando nuevamente la pradera (Kingsley, 2021; Pichel, 2021; BBC, 2023; Charte, 2023). Pues, todos estos factores, aglutinados y ordenados de forma repentina, comenzaron con caóticos disturbios detonados en la Explanada de las Mezquitas hasta acabar descalabrando el lanzamiento de cohetes de Hamás, y que en una intensa respuesta contraria, recibiría todo el peso de la artillería israelí (Ocampo, 2014; Graham & Boyd, 2023; Alashqar et al., 2023) en la zona denominada como la cárcel sin techo más grande del mundo (Franja de Gaza) (BBC, 2021a; Gálvez, 2022).

2.2. El beso del Diablo

Desconociendo y dejando de lado cualquier advertencia, el pasado 6 de diciembre de 2017, el entonces mandatario de los Estados Unidos de Norteamérica, Donald Trump (2017-2021), junto al vicepresidente Mike Pence, terminó reconociendo a Jerusalén como la capital de Israel (Holland, 2017). La decisión tomada en aquel momento sobre la soberanía suprema de la Tierra Santa fue como un beso amargo en los procesos de paz (BBC, 2017), que en vez de traer tranquilidad y aguas cálidas, acabaron azuzando vientos de ira en el corazón del pueblo palestino (Ahrens, 2017). Como si se tratara de un relámpago caído del cielo en pleno día o un regalo de fin de año, la declaratoria emitida desde el salón diplomático de la Casa Blanca no tardó en provocar un megasismo de fuertes reacciones en el plano internacional de lo que implicaría para los litigantes directos de una región fuertemente dañada por el conflicto y de largos y fallidos procesos de reconciliación entre Israel-Palestina.

Por un lado, desde que fuera despertado en 1948, Israel se ha venido erigiendo como un Estado satélite europeo (C. Sánchez, 2001) o potencia ocupante de las regiones del seco desértico, donde los desafíos en parte de lo que iba quedando del siglo XX, tomaba forma. La primera de estas, era de que en el nuevo suelo reconquistado había que evocar mitos fundantes, fiestas cívicas, lugares sagrados, templos majestuosos, alzar héroes y soberanos que legitimaran al Gran Israel y que marcara -militar e institucionalmente-

⁶ Lugar más sagrado del islam después de La Meca y Medina (Sand, 2013).

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

presencia geoestratégica, tecnológica, geopolítica y económica a nivel regional e internacional (Reyes, 2008; Pfoh, 2014; 2016). Israel, pese a las amenazas latentes debido a su estadia o la figura colonial con la que actuaría, lo había conseguido todo entrado el siglo XXI, menos el reconocimiento de la tierra más deseada como su capital, Jerusalén (ver Figura 1).

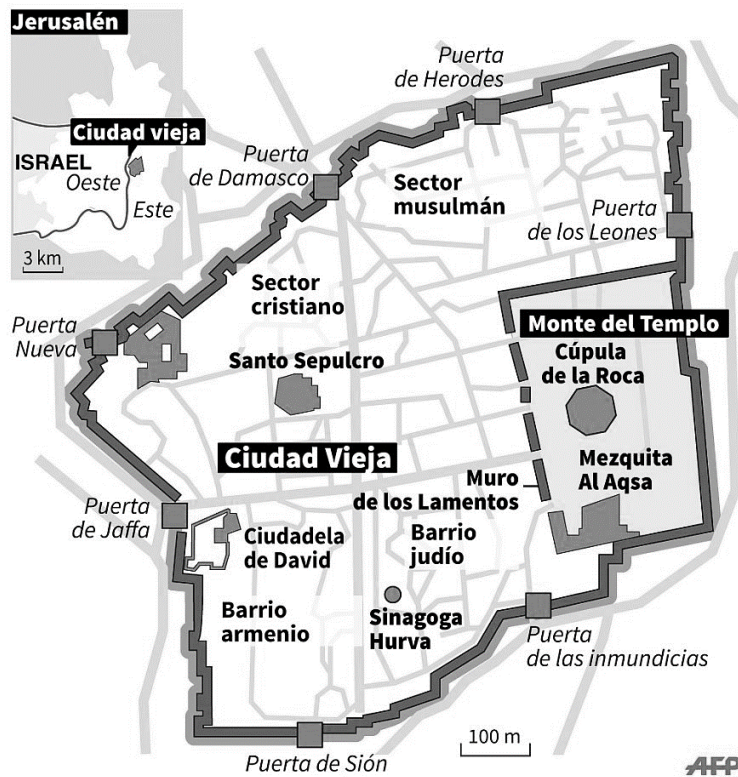


Figura 1. La Ciudad Vieja de Jerusalén, lugar canonizado por Dios donde se han librado diferentes choques por su posesión y soberanía.

Fuente: Moreno-Melgarejo y Sariago-López (2019).

Bajo ese espectro, para el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu (1996-1999, 2009-2021, con una tercera reelección desde 2022), el hecho de que Washington reconociera a Jerusalén como el corazón del Estado judío e iniciara preparativos de reubicación de la embajada en el lugar omnipotente, fue una decisión necesaria, justa y valiente. Puesto que, -en palabras del líder del partido Likud- desde todos los rincones, el pueblo judío añoraba por más de 3 000 años en tocar las piedras doradas, caminar por sus calles sagradas, elevar sus plegarias hasta los portones del Edén. Este era y es donde estuvieron los antepasados, los templos, los reyes y profetas. Jerusalén, ha sido y será siempre el centro de las esperanzas, los sueños, las oraciones y el lugar divino, erigido y elegido para el Estado de Israel. De esta manera, el denominado sobreviviente nato (Guardia, 2016)



sentenciaba que la expresión de reconocimiento público hecho por Estados Unidos había calado de buena manera en las entrañas del pueblo israelí.

De otro lado, frente a lo presentido, Mahmud Abbas –actual presidente del Estado de Palestina desde 2014, indicaría que la desafortunada declaración de entregar Jerusalén a los dominios de la administración judía era un deterioro imperdonable a la legislación internacional con consecuencias devastadoras a todos los esfuerzos realizados en restaurar los procesos de paz, que más allá de ser un disparo directo en el alma del pueblo palestino o de agigantar desbarajustes en la tierra de los árabes, lo único que provocaba era de que el principal patrocinador, supervisor o mediador adalid de las tensas reconciliaciones, pactos y compromisos que buscaron apagar el conflicto palestino-israelí debía de una vez por todas retirarse de las imperecederas negociaciones de paz en Oriente Medio (Cuadro 1) (Kucukgocmen, 2017).

Cuadro 1

Cronología de las negociaciones de paz entre Israel/Palestina

Fecha	Momentos clave
1991	Cumbre de paz en el Palacio Real de Madrid
1993	Primer Acuerdo Gaza-Jericó (Oslo I)
1995	Acuerdo de Taba (Oslo II)
1997	Protocolo para el redespiegue en Hebrón
1998	Acuerdo de Wye Plantation
1999	Memorándum de Sharm el-Sheikh
2000	Cumbre de Camp David II
2002	Plan de Paz Árabe
2003	Hoja de Ruta para la Paz
2007	Cumbre de Annapolis
2020	Plan de paz de Trump o Acuerdo de Paz para la Prosperidad

Fuente: Elaborado en base a Vélez (2020).

No obstante, el inusitado desazón encausado por el expresidente Donald Trump, solo sería la antesala a lo que vendría el 28 de enero de 2020; pues, desde que ingresara al poder en 2016, Trump ha tenido un fuerte empeño en elaborar a lo que consideraría como la última oportunidad a la solución de la eterna pelea de dos Estados en las regiones árabes: el Pacto del Siglo (2020), un último plan de descarga eléctrica que buscaría a como dé lugar cerrar el divinizado conflicto de atasco, rompiendo la fórmula de paz por territorios a una donde esta última sea sacrificado por el de seguridad y bienestar (Priego, 2020).

En efecto, la apuesta unilateral no solo relegaría las negociaciones bilaterales reduciendo la mayor y ancestral aspiración del Estado palestino que es la de reconquistar la Ciudad

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

Vieja, los territorios ocupados y los derechos básicos de una población atrapada y aplastada por el yugo; sino que, además de presentarse como un desapego de las directrices fundidas en el pasado (Levin, 2020), el plan pretende dorar, fortalecer y blindar a Israel, a costa de altos sacrificios para Palestina (Vázquez, 2022).

En este nuevo intento de zanjar la enconada rivalidad, o de frenar, como advierte Jared Kushner (asesor principal de la administración Trump durante 2017 y 2021), la influencia de energía atómica de Irán en la región, la demolición de propiedades y la apoderación imparable de tierras palestinas por parte del Estado de Israel, hacen de que sea necesaria su operancia y ejecución práctica, poniendo por encima de todo, la primacía de la seguridad, y que, para alcanzarla ha de requerir requisitos previos que el Estado palestino debe asumir (Vázquez, 2022). Entre los primeros, contar con fuerzas de seguridad propias que aplaquen insurrectos dentro del orden interno, la desmilitarización de la Franja de Gaza, el desarme íntegro de los grupos terroristas y el cese de hostilidades en la existencia del Estado de Israel; que, son condicionantes indispensables para la cohabitación pacífica de los dos Estados bajo el denominador común de prosperidad, donde el espíritu del plan promete además facilitar la integración de Palestina en la economía regional e internacional a través de la apertura comercial, la independencia económica, la promoción de áreas, la creación de infraestructuras y empleos, la reducción de la pobreza y la compensación financiera como motores en la expansión de su desarrollo como Estado (Priego, 2020; Assad, 2020).

De igual manera, el documento también reconocería el afanado deseo de Israel en convertirse en el «Estado-nación del pueblo judío»; y que, para conseguirlo, este debiera recurrir a determinadas prácticas que van desde diseñar trazos de límite territorial acoplando lugares fértiles o definir el destino de los refugiados, otorgándoles la opción de decidir si son absorbidos por el Estado palestino, si son integrados a países donde actualmente residen, o, en todo caso, de ser incorporados a uno de los Estados del que reúne la Organización para la Cooperación Islámica (OCI); adjuntando a la espinosa cuestión, la anexión en lo posible de la mayoría de asentamientos; la construcción de una nueva capital para Palestina; y, para arrematar con un último topetazo, colocar a Jerusalén bajo control del poderío israelí, lo que a su vez implicaría la custodia y la monopolización gestora de los lugares santos (Priego, 2020). Desde esa línea, y por donde se lo revise, el gran pacto arquitectónico para la paz, se luce como una propuesta desequilibrada, en el que Israel toma mayor fuerza ante la reducida capacidad de reacción al que condenaría al Estado palestino.

Indudablemente, la respuesta no se haría esperar, el contundente rechazo de Palestina era un claro indicador de que el mencionado Acuerdo del Siglo no solo lo ponía en una posición débil (Vázquez, 2022); sino, degollaba su fe y el sueño de consolidar un Estado



propio, de recobrar la soberanía del terreno, el retorno de los refugiados y el respiro de la población dentro de Jerusalén Oriental como capital del Estado de Palestina.

En lo que respecta a ello, Jerusalén ha estado, –por no decir, desde siempre– en el ojo de la tormenta del debate, en el punto máximo del calor de la discordia. La Ciudad Vieja no es una ciudad más, no solo representa el epicentro o el lugar donde convergen las tres religiones más influyentes de la era (Canepa, 2019) o de ser una tierra de incalculable santidad donde se han librado guerras de conquista y reconquista (BBC, 2017); sino que, una eventual retirada de la herencia bíblica anunciaría el desastre entero para cualquiera de las partes que la reclaman como suyo.

Con todo, en la pelea por la zona más codiciada, la batalla interna entre Hamás-Al Fatah (Kuttab, 2010), la pérdida de apoyo de sus habituales aliados, la deslegitimización del gobierno de Mahmud Abbas (Aguirre, 2020), y el desgastado interés de la comunidad internacional en el conflicto, así como los nuevos acuerdos erigidos en la región bajo el auspicio de Estados Unidos (Vázquez, 2022), han aminorado el poder de Palestina.

2.3. De regreso al infierno

En medio de negociaciones impensables en la Knéset y de intentos fallidos del actual orden por renovar un nuevo gobierno en Israel. A inicios de mayo, todo parecía indicar que el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, tendría que dejar el poder después de haber ocupado la dirección de la misma durante 12 largos años en un turbulento escenario debilitado y de intentos por destituirlo. Sin duda, la coalición poco pensada formada entre ultranacionalistas y árabes islamistas en el parlamento marcaría el final irreversible del eterno sobreviviente político como ministro principal del Estado de Israel. Pues, era básicamente, Naftali Bennett (2021-2022), el exministro de Defensa y aliado próximo del máximo líder derechista Netanyahu quien lo destronaría el 13 de junio de 2021 en una federación formada por ocho partidos del denominado gobierno del cambio (Sanz, 2021; BBC, 2021b).

Lo que podría decirse es que, días antes de este final, lo que comenzó semanas atrás como un micro enfrentamiento el 10 de mayo entre comunidades judías y palestinas en Jerusalén Este por la llamada Marcha de la Bandera, que para muchos de la comunidad palestina reflejaba desde siempre irritación, odio y humillación, paso de ser un frecuente enfrentamiento de gritos y emociones entre palestinos y las fuerzas policiales israelí, para terminar siendo y desbordando desde la Explanada de las Mezquitas o Monte del Templo en un impacto provocador y detonador que fue sentido en todo Israel y la Franja de Gaza (BBC, 2021c). Esta última, región bajo los dominios del Movimiento de Resistencia Islámica, Hamás, que dispondría, a diferencia de los anteriores ataques, el lanzamiento abrumador de un arsenal mejorado de cohetes de gran alcance en dos de las ciudades más grandes de Israel: Tel Aviv y Jerusalén (Figura 2) (El-Naggar, 2021).

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

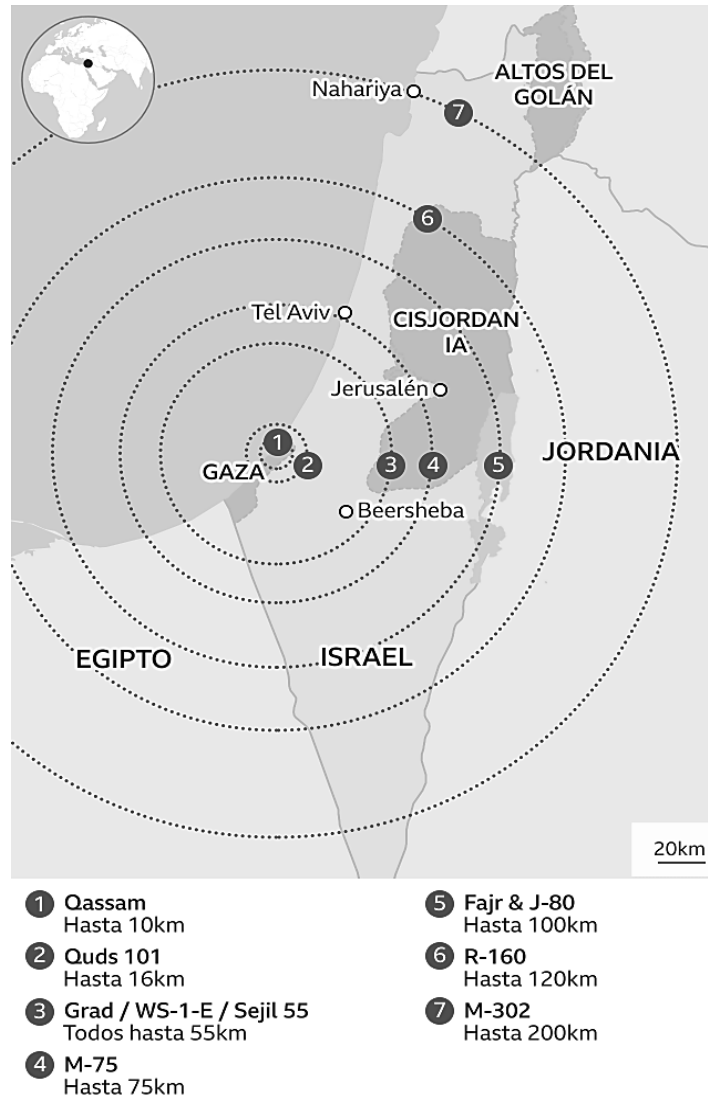


Figura 2. Rango de alcance de los misiles de Hamás.
Fuente: Marcus (2021).

Lo anterior podría explicar dos situaciones de filo: la primera, la densa ráfaga de cohetes disparados desde la Franja de Gaza a territorio israelí supuso, por un lado, el despliegue interceptor de un poderoso sistema móvil de defensa antiaéreo llamado «Domo de Hierro» hebreo, y por otro, un desigual intercambio de fuego cruzado en donde la milicia israelí respondería desde distintos frentes con intensos y devastadores ataques aéreos contra el empobrecido enclave palestino (Cueto, 2021).

De igual modo, el segundo contexto es que, mientras las embestidas continuaron en paralelo y de forma progresiva, lo diferente a escenas pasadas, es que este revelaría que los militantes palestinos de Gaza habían logrado, no solo acrecentar la cifra de misiles con un estratégico esfuerzo de producción bélica y de apoyo regional iraní; sino que, además,



habrían renovado un arsenal que preocuparía a uno de los mayores Estados de defensa y potencia de fuego militar, como lo es Israel (El-Naggar, 2021).

No obstante, la escalada y el estallido de violencia Israel-Palestina registrado en las últimas fechas, no solo puede entenderse a través de este punto de hostilidad o de factores no tangibles que impiden encontrar una resolución al problema o de evitar los choques masivos de ambas naciones (Lobera & Torres-Albero, 2021). Ya que, el precio de decenas de muertos y centenares de heridos pueden ineludiblemente aterrizar en disimétricos parajes de inflexión. El primero de todos, por supuesto, tiene que ver con el esfuerzo de larga data de colonos judíos en despojar y desterritorializar el derecho propietario de varias familias palestinas en el distrito de Sheij Jarrah, en Jerusalén Oriental, que, a este reclamo de des-propiación, se suma demoliciones y traslados forzosos que vulneran los derechos humanos internacionales que llevan más de medio siglo afectando a hogares palestinos sometidos por dispositivos y normas vejatorias israelí (Kingsley, 2021; BBC, 2021c; Pichel, 2021; Gálvez, 2022).

Para detallar lo antes mencionado. En 1967, frente a las pocas probabilidades de negociación y del intento de los Estados árabes de destruir y hacer desaparecer del mapa a Israel. Este, en la llamada Guerra de los Seis Días (resonadas del 5 al 10 de junio), más allá de derrotar a Egipto, Siria y Jordania en un rápido desenlace o de ataque relámpago, alcanzaría una profundidad territorial más amplia, devorando y tomando el control de la península del Sinaí, la Franja de Gaza, los Altos del Golán, Cisjordania y Jerusalén Este (Assad, 2020; Bermúdez, 2017; Elliot, 2022). De modo que, tal modificación drástica del espacio de Oriente Medio no solo expresó una transformación geopolítica y de tensión duradera de grandes impactos en la región árabe. Dado que, después de la conquista y del dominio efectivo de Jerusalén Oriental por parte de Israel, se determinó, de un lado, la reunificación de la urbe, y de otro, el inicio de dinámicas de desalojo, la irrupción de asentamientos ilegales, la confiscación de tierras y de un proceso interminable de fallo judicial injusto para miles de palestinos (Sand, 2013; Assad, 2020; Pichel, 2021).

A esta estela de fragilidad, una segunda explicación que anexa importancia se encuentra, el mes donde las puertas del infierno se cierran para dar apertura a las puertas del paraíso, un mes sagrado dentro del calendario islámico conocido como Ramadán. Desde el comienzo de la festividad, lo que parecía ser un mes de ayuno, plegaria, reflexión y comunidad para miles de musulmanes y que debiera terminar con el *Aíd al Fitr* o Fiesta del Fin del Ayuno, acabó detonando en fuertes duelos fúnebres entre palestinos y las fuerzas del orden israelí debido a las barreras interpuestas en la Puerta de Damasco que impedía la reunión nocturna y las relaciones normales de los fieles (Kingsley, 2021). Estos estremecimientos no solo quedaron inscriptos en la Ciudad Vieja de Jerusalén. La convulsión de protestas atravesó hasta llegar a la ciudad portuaria de Haifa y las cercanías de Ramallah en la Cisjordania ocupada por Israel (BBC, 2021c).

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

Incluso, tal pronunciación en la zona cero que marca la línea del conflicto palestino-israelí (Castro, 2021), reprodujo la mordacidad de Hamás en un escenario alimentado por amenazas de expulsión de familias palestinas en Jerusalén Este. Así, el final del Ramadán empezó con una vibración de intranquilidad en la tierra del que Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y las Naciones Unidas no fueron indiferentes a las tensiones despertadas por ambos Estados fuertemente dañados al interior. De tal modo que, el llamamiento internacional instó en reducir la escalada de un inmortal conflicto en medio de uno de los mayores desastres provocados por el vendaval del COVID-19 que, finalmente, aunado a la discriminación institucionalizada, las altas presiones sobre el sistema de salud, el desigual suministro de vacunas, el cierre de los centros de formación, la paralización de diferentes actividades económicas, entre otros, no impidieron que se produjera un nuevo sismo regional en Medio Oriente, donde las partes no mostrarían un interés real de llegar a un acuerdo por el mismo temor que traería consigo los efectos después de una (im)posible declaratoria de paz (Vieira, Cardoso & Schefer, 2018).

III. CONCLUSIONES

Como si fuera la caída de un rayo celestial en las regiones de Oriente Medio, el arribo del Estado judío en 1948 no sólo lidiaría con huestes que desde el primer momento estuvieron en desacuerdo con su fundación; sino, acabó en términos de ocupación, agrandando su poderío en 1967, derrotando coaliciones, conquistando territorios, reprimiendo revueltas e instalando asentamientos con el uso de la fuerza legal y militar que, de manera severa dañaron aún más el perfil del recién formado Estado de Israel frente a otras naciones e instituciones internacionales.

Pegado a esta agresiva expansión, la réplica palestina no se contuvo, canonizado a la ira, provocaría atentados y ataques selectos que buscarían aniquilar al pueblo judío, y que solo se declinaría en 1993, tras el reconocimiento de la OLP de que Israel pudiera habitar las regiones árabes bajo la perpetuidad de la paz y la seguridad. Arreglo que quedó bajo suelo por el amontonado registro de conflictos que pondrían en código rojo el entrado siglo XXI.

De esta manera, en medio de tormentas negras que azoran a las comunidades palestinas, desoladas por guardianes de la salud, la justicia y la seguridad, Dios podría tener la última palabra para saciar el hambre de la pugna, pero no. Estados Unidos, cuyo rol en las regiones árabes ha sido a toda costa el de pilotar y traer la paz al conflicto, con una desmedida evocación realizada en 2017 y la publicación del plan de 2020 ha reavivado la contenida cólera del pueblo palestino respecto a su destino. Puesto que, aceptar el desproporcionado acuerdo que ha carecido del entendimiento de las partes, sería para el Estado de Palestina, aparte de quedar desmilitarizado, renunciar a todas aquellas zonas fértiles del territorio de Cisjordania, y, al lugar más amado de la tierra, Jerusalén. Acto de



pecado imperdonable que el propio pueblo palestino que por tantos años ha sufrido los golpes de la arremetida israelí, no lo soportaría; peor aún, en un ambiente fraccionado, precarizado por la financiación, de vacíos democráticos y donde los vientos del desierto soplan en su contra.

En tanto las opciones se agotan, lo único que queda, es demandar a la comunidad internacional sobre el quiebre del orden diplomático que provoca Estados Unidos sobre puntos tan polémicos e irrenunciables para Palestina.

Bajo este escenario, en un periodo de calma contenida desde 2014, en 2021, el asalto a los recintos de Al Aqsa, el desalojo de los fieles de la Mezquita, de aquel lugar de enorme contenido sagrado para los musulmanes por parte de la policía israelí, cubrieron de sangre y fuego el incidente. Era evidente, el estallado desahogo del pueblo palestino había reunido en la plataforma de lucha todas esas decisiones erradas, al que se unía también un pliego de demandas truncadas y suministradas por los desaires que el régimen del Estado judío había provocado por décadas.

Así, lo que comenzó con oraciones, pasaron en cuestión de instantes a pequeñas protestas que encauzarían estruendosos disturbios, al que le siguieron más tarde un ataque y contraataque por cielo entre las milicias de Hamás y la fuerza militar israelí. Palmariamente, nada pudo contener el grueso de la ira, ni siquiera la ferocidad con la que actuaba la pandemia del COVID-19 tanto en Palestina como en Israel, cuyos pueblos, atrapados en las garras del averno, todo indicaba que el quiebre de un país mientras el otro recluta mayor peso harían difícil alcanzar una paz comprehensiva.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abu-Tarbush, J. (2021). Palestine/Israel: A Reproduction of Historical Patterns. *Estudios de Asia y África*, 56(176), 593-606. <https://doi.org/10.24201/ea.v56i3.2705>

Aguirre, M. (2015). La mediación imposible de Estados Unidos. *Gran Angular*, 47, 20-22. <https://www.iemed.org/publication/la-mediacion-imposible-de-estados-unidos-en-el-conflicto-palestino-israeli/>

Aguirre, M. (2020, 25 de diciembre). ¿Es un solo Estado la solución al conflicto palestino-israelí? *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55402799>

Ahrens, J. M. (2017, 6 de diciembre). Trump siembra la discordia al reconocer Jerusalén como capital de Israel. *El País*. https://elpais.com/internacional/2017/12/06/estados-unidos/1512579049_062317.html

Alashqar, M. M., Abdul, A., y Abd, A. S. (2023). War crimes in Gaza strip from year 2008-2021: Individual criminal responsibility under the legal framework of rome statute of the international criminal court. *Journal of International Studies*, 19(1), 61-93. <https://doi.org/10.32890/jis2023.19.1.3>

Alcázar, J. C. de A. (2012). *El Laberinto Libanés: La necesidad de sentirse una Nación*.

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

- <https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2012/DIEEEO04-2012.html>
- Alexander, J. C. (2016). Trauma cultural, moralidad y solidaridad La construcción social del Holocausto y otros asesinatos en masa. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 228, 191–210. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30045-9](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30045-9)
- Arestizábal, P. U. (2011). *Conflicto palestino-israelí: ¿Más proceso que paz?: veinte años de propuestas frustradas y claves de la nueva encrucijada*. Escola de Cultura de Pau.
- Assad, C. M. (2020). Los señores de la guerra. *Desacatos*, 64, 70–83. <https://doi.org/10.29340/64.2334>
- Ballesteros, M. Á. (2008). Influencia del conflicto de el Líbano en el panorama estratégico. *Monografías del CESEDEN*, 102, 137–159. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4552410>
- Bankier, D. (2001). Responses of Exiled German Socialists in the USA and the UK to the Holocaust. *The Journal of Holocaust Education*, 10(1), 1–20. <https://doi.org/10.1080/17504902.2001.11087119>
- BBC. (2017). Un beso de la muerte al proceso de paz: preocupación por el inminente anuncio de Donald Trump de reconocer a Jerusalén como capital de Israel pese a advertencias y protestas. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42217815>
- BBC. (2021a, 22 de mayo). La historia de la Franja de Gaza, el antiguo territorio del Imperio Otomano que los palestinos consideran “la mayor cárcel al aire libre” del mundo. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57180604>
- BBC. (2021b, 13 de junio). *El fin de la era Netanyahu: el Parlamento de Israel elige a un nuevo primer ministro*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57457914>
- BBC. (2021c, 10 de noviembre). *Conflicto israelí-palestino: 3 claves para entender la escalada de violencia en Jerusalén y Gaza*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57060208>
- BBC. (2023, 7 de abril). Por qué la mezquita de al Aqsa en Jerusalén es un foco histórico de tensión entre judíos y musulmanes. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-65198007>
- Bermúdez, Á. (2017, 5 de junio). Guerra de los Seis Días: el conflicto relámpago ocurrido hace medio siglo entre Israel, Egipto, Jordania y Siria que cambió para siempre Medio Oriente. *BBC Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40139818>
- Canaza-Choque, F. A. (2021a). Educación y pospandemia: tormentas y retos después del COVID-19. *Revista Conrado*, 17(83), 430–438. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.17056403.v1>
- Canaza-Choque, F. A. (2021b). Enemigo Público. Estado de excepción global y la protección de los derechos humanos en tiempos inestables. *Revista Peruana de Derecho y Ciencia Política*, 1(1), 1–11.



- <https://idicap.com/ojs/index.php/dike/article/view/29>
- Canaza-Choque, F. A. (2021c). Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia. *Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana*, 4(2), 103–117. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.17710859.v1>
- Canepa, M. (2019). El estatus jurídico de la ciudad de Jerusalén y sus implicancias en el Derecho Internacional. *Inciso: Derecho y Ciencia Política*, 21(1), 4–18. <https://doi.org/10.18634/incj.21v.1i.899>
- Carter, C. J. (2014, 11 de enero). Las cinco cosas que debes saber sobre Ariel Sharon. *CNN*. <https://cnnespanol.cnn.com/2014/01/11/las-cinco-cosas-que-debes-saber-sobre-ariel-sharon/>
- Castro, B. (2021, 13 de mayo). El fin del Ramadán queda empañado por el violento conflicto palestino-israelí. *Euronews*. <https://es.euronews.com/2021/05/13/el-fin-del-ramadan-queda-empanado-por-el-violento-conflicto-palestino-israeli>
- Charte, M. (2023, 11 de abril). Por qué la Explanada de las Mezquitas es un escenario histórico de tensión entre israelíes y palestinos. *RTVE*. <https://www.rtve.es/noticias/20230411/explanada-mezquitas-foco-tension/2437709.shtml>
- Cueto, J. C. (2021, 12 de mayo). Conflicto israelí-palestino: cómo funciona el Domo de Hierro, el poderoso escudo antimisiles de Israel. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57060139>
- Daou, M. (2019, 27 de marzo). Los Altos del Golán, una joya estratégica para Israel. *France 24*. <https://www.france24.com/es/20190327-altos-golan-joya-estrategica-israel>
- Delmonte, L. M. (2007). El conflicto bélico entre Israel y Hezbollah. Nuevos retos asimétricos para la capacidad disuasiva israelí. *Estudios de Asia y África*, 42(1), 207–243. <https://doi.org/10.24201/ea.v42i1.1888>
- Echeverry, J. D. (2021). Historiografía israelí y la creación del Estado de Israel. *Estudios de Asia y África*, 56(3), 517–544. <https://doi.org/10.24201/ea.v56i3.2617>
- El-Naggar, M. (2021, 13 de mayo). Los cohetes de Gaza: un arsenal renovado que le preocupa a Israel. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/13/espanol/hamas-israel-cohetes-gaza.html>
- Elliot, J. (2022, 5 de junio). La guerra de los Seis Días, un choque relámpago que pasó factura a Israel. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20220605/8312636/guerra-seis-dias-choque-relampago-paso-factura-israel.htm>
- Fleischer, C., y Abdellaber, S. (2023). *Plan estratégico para el Estado de Palestina (2023-2028)*. https://executiveboard.wfp.org/document_download/WFP-0000146232
- Gálvez, A. (2022, 14 de noviembre). Ocho claves para entender el conflicto palestino-israelí. *Amnistía Internacional España*. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/ocho-claves-para-entender-el-conflicto-palestino-israeli/>

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

- Garduño, M. (2017). El final del régimen Sykes Picot en Medio Oriente: Hacia un nuevo punto de inflexión. *Revista de Estudios Internacionales Mediterraneos*, 22(22), 109–128. <https://doi.org/10.15366/reim2017.22.005>
- Gherman, M. (2014). Entre a Nakba e a Shoá: Catástrofes e narrativas nacionais. *História (São Paulo)*, 33(2), 104–121. <https://doi.org/10.1590/1980-43692014000200007>
- González, I. (1991). *El retomo de los judíos*. Nerea.
- Göttig, R. L. (2019). *Origen, mitos e influencias del antisemitismo en el mundo*. Fundación Cadal.
- Graham, D., y Boyd, J. (2023). *Conflict in Israel and Gaza: What do Jews in the UK think?* <https://archive.jpr.org.uk/object-3545>
- Guardia, J. de la. (2016, 14 de julio). Los claroscuros de Benjamín Netanyahu. *Política Exterior*. <https://www.politicaexterior.com/los-claroscuros-de-benjamin-netanyahu/>
- Hilberg, R. (2005). *La destrucción de los judíos europeos*. Akal.
- Holland, S. (2017, 6 de diciembre). Trump desafía advertencias internacionales y reconoce a Jerusalén como capital de Israel. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/eeuu-israel-idLTAKBN1E02Q9-OUHLT>
- Hopper, P. (2016). *Nakba Day: The Ephemera of Martyrdom*. 11(1), 1–18. <https://scholarworks.uni.edu/universitas/vol11/iss1/15/>
- Izquierdo, F., y Álvarez-Ossorio, I. (2009). Zapatero e Israel: la hora de los jueces. *Opinión CIDOB*, 27, 1–3. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/27820>
- Jordán, J. (2017). Aportación de la experiencia bélica israelí a la teoría estratégica del poder aéreo, 1967-2014. *Revista Universitaria de Historia Militar*, 6(12), 221–240. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/49669>
- Kahatt, F. K., y Dunkelberg, A. G. (2013). Escenarios de solución al conflicto palestino-israelí. *Advocatus*, 29, 345–356. <https://doi.org/10.26439/advocatus2013.n029.4263>
- Kingsley, P. (2021, 10 de junio). Palestinos e israelíes: ¿a qué se debe la crisis actual? *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/19/espanol/palestinos-Israel-a-que-se-debe-la-crisis.html>
- Kucukgocmen, A. (2017, 13 de diciembre). Abbas dice crimen de Trump sobre Jerusalén impide que EEUU juegue un rol en proceso de paz. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/israel-palestina-abbas-idLTAKBN1E714N-OUHLT>
- Kuttab, D. (2010). Hamás y Al Fatah, ¿una batalla interna o una guerra por delegación? *Afkar Ideas*, 26, 25–28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4175277>
- Lavié, A. H., y Tobiass, J. (2011). *Israel, siglo XXI. Tradición y vanguardia*. Netbiblo.
- Lehman-Wilzig, S. N. (1976). Proto-Zionism and its Proto-Herzl: The Philosophy and Efforts of Rabbi Zvi Hirsch Kalischer. *Tradition: A Journal of Orthodox Jewish Thought*, 16(1), 56–76. <https://www.jstor.org/stable/23258454>
- Levin, K. A. (2020). Algunos apuntes en torno al “Acuerdo del Siglo” de Trump. *Anuario En Relaciones Internacionales del IRI*, 1–9.



- <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/117403>
- Lion, J. (2015). Operación Paz en Galilea: ¿cómo crear a su peor enemigo? *Revista Universitaria de Historia Militar*, 1(1), 9–32. <https://doi.org/10.53351/ruhm.v1i1.3>
- Lobera, J., y Torres-Albero, C. (2021). Functions of collective narratives in a territorial conflict. The Israeli-Palestinian case. *Dados*, 64(1), 1–29. <https://doi.org/10.1590/dados.2021.64.1.231>
- López-Tomás, A. (2021, 14 de diciembre). Altos del Golán: el territorio sirio cumple 40 años ocupado militarmente por Israel. *El Periódico de España*. <https://www.epe.es/es/internacional/20211214/altos-golan-territorio-sirio-israel-12979299>
- Luna, A. G. (2018). El papel de las mujeres palestinas en el conflicto palestino-israelí a partir de la primera intifada. *Revista de Relaciones Internacionales de La UNAM*, 31, 99–124. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/65918>
- Marcus, J. (2021, 13 de mayo). Conflicto israelí-palestino: las fortalezas y debilidades del arsenal de Hamás, el grupo que se enfrenta a Israel desde Gaza. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57100636>
- Margalit, A. (2008). Si Israel es la respuesta, ¿cuál era la pregunta? *Letras Libres*, 80, 6–11. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2578183>
- Massad, J. (2015). El trabajo cultural hacia la recuperación de palestina. *En-Claves Del Pensamiento*, 9(18), 131–168. <https://www.enclavesdelpensamiento.mx/index.php/enclaves/article/view/204>
- Massansalvador, F. S. (2019). El triángulo septentrional: las relaciones entre Estados Unidos, la UE y Rusia. Una complementariedad flexible y compleja. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 69, 21–38. <https://www.jstor.org/stable/40586136%0A>
- Mendoza, M. J., y Roncancio, Á. D. (2011). La guerra del Yom Kippur y la debilidad del capitalismo. *Criterios*, 1(1), 47–52. <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/CREFCCE/article/view/3263>
- Meneses, R. (2006). El Líbano: cuando el futuro pertenece al pasado. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, 95, 113–122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2149386>
- Mishra, P. (2017). *Age of Anger. A History of the Present*. Galaxia Gutenberg.
- Misses-Liwerant, J. B. (2016). Nombrar, analizar y reflexionar: el Holocausto y otros genocidios. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 228, 11–26. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30038-1](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30038-1)
- Moreno-Melgarejo, A., y Sariego-López, I. (2019). El desarrollo turístico en Jerusalén: la fragmentada capital mundial del turismo religioso. *Turismo y Patrimonio*, 13, 67–84. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2019.n13.05>
- Naciones Unidas. (2022, 13 de julio). *La Cuestión de Palestina y la Asamblea General*. <https://www.un.org/unispal/es/data-collection/general-assembly/>
- Naciones Unidas. (2023, 16 de junio). *Historia de la Cuestión de Palestina*. <https://www.un.org/unispal/es/history/>
- Ocampo, J. E. (2014). La influencia de la UNRWA en el desarrollo del nacionalismo

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

- palestino. *Journal de Ciencias Sociales*, 1(20), 87-104. <https://doi.org/10.18682/jcs.v1i20.8623>
- Ozkan, M. (2011). El Oriente Medio en la política mundial: un enfoque sistémico. *Estudios Políticos*, 38, 99-120. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.10035>
- Pfoh, E. (2014). Geografías imaginadas, práctica arqueológica y construcción nacional en Israel/Palestina. *Cuadernos de Antropología Social*, 39, 39-62. <https://doi.org/10.34096/cas.i39.1285>
- Pfoh, E. (2016). El pasado de Palestina en disputa: Arqueología y religión en el conflicto palestino-israelí. *Revista Paginas*, 8(18), 10-24. <https://doi.org/10.35305/rp.v8i18.233>
- Piccat, A. S. (2021). Hacia el escenario nuclear en Oriente Medio: Análisis de las capacidades nucleares de Israel, Arabia Saudita y Turquía frente a la amenaza de posesión y desarrollo de armamento nuclear en la República Islámica de Irán (2003-2018). *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, 11, 190-216. <https://doi.org/10.35305/prcs.vi11.435>
- Pichel, M. (2021, 13 de mayo). Conflicto israelí-palestino: qué pasa en Sheij Jarrah, el barrio de Jerusalén que fue uno de los detonantes de la nueva escalada de violencia. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57090741>
- Priego, A. (2020). El plan Trump: seguridad a cambio de bienestar. *Bie3: Boletín IEEE*, 17, 700-724. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7561392>
- Rafecas, D. (2021). *Historia de la Solución Final: Una indagación de las etapas que llevaron al exterminio de los judíos en Europa*. Siglo XXI Editores.
- Reyes, E. de los. (2008). El papel de la arqueología y del estudio de la historia en el conflicto palestino-israelí. *Contra| Relatos Desde el Sur*, 5, 113-124. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/contra-relatos/article/view/20138>
- Sánchez, C. (2001). La superioridad militar de Israel y la presencia occidental en Oriente Medio. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 4, 1-34.
- Sánchez, M. (2017). Dos pueblos en una misma tierra. El acercamiento humanista de Edward Said al conflicto palestino-israelí. *Thémata. Revista de Filosofía*, 55, 197-218. <https://doi.org/10.12795/themata.2017.i55.09>
- Sand, S. (2013). *La invención de la Tierra de Israel. De Tierra Santa a madre patria*. Akal.
- Sanz, J. C. (2021, 13 de junio). Israel entierra la era de Netanyahu con un nuevo Gobierno de amplia coalición. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2021-06-13/israel-se-apresta-a-enterrar-la-era-de-netanyahu-con-la-votacion-de-confianza-a-un-nuevo-gobierno.html>
- Silva, C. H. N. e. (2015). Argumentos Jurídicos do Estado de Israel para o Emprego do Assassinato Seletivo como Tática de Contraterrorismo. *Coleção Meira Mattos: Revista Das Ciências Militares*, 9(36), 805-814. <http://ebrevistas.eb.mil.br/RMM/article/view/524>
- Sznajder, M. (2004). El Holocausto y la identidad nacional israelí en el marco del conflicto del Medio Oriente. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 6(5), 73-84.



- <https://sisomosamericanos.cl/index.php/sisomosamericanos/article/view/508>
Teitelbaum, V. (2021). Migración en tiempos de la Segunda guerra Mundial. El caso de una mujer judía a Tucumán. *Historia y Memoria*, 22, 285–321. <https://doi.org/10.19053/20275137.n22.2021.9764>
- Tilley, V. (2007). *Palestina/Israel: un país, un Estado. Una iniciativa audaz para la paz*. Akal.
- Torres, J. I. C. (2013). La comunicación (más allá de la ruptura) cuando fallan las relaciones: Los límites de poder entre Irán, Israel, EEUU y la cuestión nuclear. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, 26, 1–22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4642845>
- Vargas Llosa, M. (2006). *Israel / Palestina: Paz o guerra santa*. Aguilar.
- Vázquez, I. (2022). El último capítulo del conflicto israelí-palestino: el Acuerdo del Siglo y la reciente cooperación árabe-israelí con los Acuerdos de Abraham. *Anuario Español de Derecho Internacional*, 38, 387–422. <https://doi.org/10.15581/010.38.387-422>
- Vélez, J. F. (2020, 29 de enero). Cronología de la búsqueda de la paz entre Palestina e Israel. *Anadolu Ajansi*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/cronolog%25C3%25A4a-da-de-la-b%25C3%25BAsqueda-de-la-paz-entre-palestina-e-israel/1716786>
- Vieira, T. L., Cardoso, P. da S., y Schefer, L. de A. (2018). O conflito entre israel e palestina. *Revista Vianna Sapiens*, 9(2), 334–357. <https://doi.org/10.31994/rvs.v9i2.445>

BIODATA

Franklin Américo Canaza-Choque: Docente-Investigador Social del CONCYTEC. Maestrante en Educación Superior por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa [UNSA]. Sus principales líneas de investigación se desprenden en el marco de la teoría de la democracia, de procesos globalizadores, así como de estudios demarcados por tópicos neoliberales, de relaciones de poder y de impactos agresivos del capitalismo global y del cambio climático en las estructuras del Estado y el orden social.

Conflicto de intereses

El autor declara que no incurre en conflictos de intereses.

Contribución de los autores

El autor declara de extremo a extremo, haber desarrollado de inicio a fin el presente estudio.

Fuentes de financiamiento

El autor declara que no recibió un fondo específico para esta investigación.

LA PELEA POR LA CIUDAD SAGRADA: PALESTINA/ISRAEL, DOS PUEBLOS BAJO LA FURIA DEL SÚPER CICLÓN DEL COVID-19

Aspectos éticos y legales

El autor declara no haber incurrido en aspectos antiéticos, ni haber omitido aspectos legales en la realización de la investigación.

La publicación de este artículo fue posible gracias al financiamiento del Instituto de Investigación y Capacitación Profesional del Pacífico [IDICAP – PACÍFICO], Perú.
<https://idicap.com/web/>



URL: <https://idicap.com/ojs/index.php/dike/index>
REVISTA PERUANA DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA
Volumen 2. N° 3. Pgs: 122-143